

## RECUERDOS Y CRONICAS DE ANTAÑO

# "BELLEZAS" DE LAS GUERRAS FRATICIDAS

Los pobres viejos campesinos habían quedado solos. Sus tres hijos varones, fueron reclutados por fuerzas del ejército. —blanco ó colorado lo mismo da— porque ambos procedían de idéntica manera.

Por suerte, los hombres en armas acamparon cerca de las poblaciones, y estimulado por el ruego angustioso de su compañera, resolvió el buen paisano dirigirse al Jefe.

—Vengo, señor, a pedirle que ponga en libertad a mis hijos que me acaban de tomar en aquellas poblaciones.

—¿Son orientales?

—Son.

—¿Y entonces?

—Pero quedamos abandonados a

nuestra suerte yo y mi pobre vieja. ¿Quién trabajará para nosotros?

—Así es la guerra...

—Déjeme uno de ellos. —¡quiera— para que nos ayude...

—No se puede. Yo necesito hombres.

Aquel pobre gaucho, viendo perdido su pleito y reaccionando vehementemente de su actitud humilde, sacando del bolsillo de su bombacha una llave grande de hierro la ofreció al Jefe con brusco ademán.

—¿Para qué?

—Es la llave de mi rancho. Hágase cargo también de la pobre vieja. ¡Arrase con todo! ¡Yo me voy con mis hijos... ¡Los sigol...

ROMULO F. ROSSI.